

ROSA ALBIACH DESCALS*

LA TOPOGRAFÍA PREURBANA DE LA CIUDAD DE VALENCIA

La ciudad que hoy conocemos por Valencia no es una entelequia circunstancial, es la consecuencia de lo que se ha venido en llamar el devenir histórico. Con el paso del tiempo, las diversas culturas han ido imprimiendo un carácter no siempre visible que diferencia entre una Valencia actual y otras ciudades, llámense Balansiya, Valentia..., que ocupaban el lugar de ésta y son su antecedente. Esto la convierte en una ciudad repleta de pasado donde las excavaciones arqueológicas han permitido dilucidar la estratigrafía que tanto la naturaleza como el hombre han ido depositando sobre el área donde se asienta la ciudad.

Por topografía se entiende la ciencia de representar gráficamente sobre un plano la superficie de un terreno. El plano más antiguo que se conoce donde se representan las curvas de nivel del antiguo recinto urbano de Valencia es de 1894, un anónimo a escala 1:2.000 (Herrera et al., 1985, 130-131). Ésta es la documentación gráfica más antigua a la que podemos recurrir para conocer la topografía preurbana, pero no es el único modo de acercarnos a ese relieve.

En el presente trabajo se ha emprendido la labor de aproximarnos a conocer esta topografía, para lo cual se ha contado con datos de cotas estratigráficas de 21 intervenciones arqueológicas dentro del enclave histórico del centro del Valencia, ocupando tanto los límites de la ciudad romana como la medieval. Como consecuencia se ha elaborado un mapa de isohipsas que representa una hipótesis de la topografía prerromana de la ciudad de Valencia, siempre considerando los datos con los que hemos podido contar y sin llegar a ser una reconstrucción precisa, la cual sólo sería posible sobre la base de la excavación de numerosos solares hasta niveles pre-ocupacionales, hecho que no siempre ha podido ser realizado.

* Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación de Valencia.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los diferentes autores que han abordado el estudio y conocimiento del relieve prerromano se han encontrado con el obstáculo de la escasez de datos debido a que la superficie pre-ocupacional no es visible, dado que este espacio ha estado alterado ininterrumpidamente. Su meritorio trabajo se ha centrado en hacer una descripción del relieve que existiría basándose en la topografía actual, en textos antiguos y en registros estratigráficos.

Uno de los cronistas que tuvo la ciudad, V. Boix (Boix, 1862, 11), cuando habla de Valencia nos dice que “su primitivo asiento era reducido y ocuparía tal vez el punto más culminante, que pareció mas propio entre los varios accidentes que ofrecía entonces el terreno sobre la orilla del Turia”.

En la segunda década del siglo pasado J. Rodrigo Pertegás (Pertegás, 1922, 10-17) hace una descripción de la orografía de la llanura valenciana. Expone que no existe un trazado gráfico que señale los puntos de menos de 100 m, por lo que, a falta de un plano de curvas de nivel, se sirve de las noticias que proporcionan los documentos conservados en el Archivo Municipal, los dietarios y la prensa periódica referentes a las inundaciones del Turia desde la época foral. Una parte de su descripción se refiere al centro histórico de la ciudad, donde después de nombrar la elevación del “Toçal”, actual plaza de Sant Jaume, nos señala otra situada enfrente y separada por una estrecha hondonada que culmina en el punto donde se edificaron la Catedral y el Palau Arquebisbal, desde los que por cuestas bien marcadas primero y suaves pendientes después se llega a sus límites, situados en el Mercat por Mediodía, en la Glorieta y plaza de Tetuán por Levante, y en el actual cauce del río por el Norte.

Las investigaciones realizadas por P. Carmona sobre la llanura aluvial valenciana aportan nuevas e importantes consideraciones al respecto, sobre todo teniendo en cuenta que los estudios están hechos sobre la base de datos estratigráficos (Carmona, 1987, 11-12). Para la autora la ciudad actual tiene un relieve suave y una topografía escasamente diferenciada, pero en el momento de la instalación romana los rasgos topográficos y físicos eran más acusados y éstos han sido sepultados por las inundaciones crónicas. Las terrazas y motas aún visibles en época musulmana son poco a poco enterradas por la aluviación progresiva del río, que se va convirtiendo en “braided” y va sepultándolo todo (Carmona, 1986, 51). Dentro del asentamiento urbano se observan las deposiciones del barrio del Carme y la plaza de Tetuán, y el relieve en la zona central señala una mota que corresponde al actual área de la Catedral y alrededores, con alturas superiores a 17 m s/n/m (Carmona, 1990, 125).

El trabajo sobre el relieve pre-ocupacional realizado por J. Esteve Forriol (Esteve, 1978) y la obtenida según las referencias altitudinales de la red de abastecimiento de agua a inicios de este siglo (Rosselló y Teixidor, 1991, 209) coinciden con elevaciones alrededor de los 18,50 m.

La hipótesis del relieve preurbano presentada por V. Rosselló Verger (Rosselló, 1980, 25-35) expone unas cotas máximas con una elevación superior a 16 m. Para el recinto romanoimperial de 14 y 15 m, y desciende a 13 m para el asentamiento romanorrepblicano.

MÉTODO DE TRABAJO

El proceso seguido para obtener una aproximación a la topografía preurbana se inició con un vaciado de la documentación de las excavaciones arqueológicas en las que se había llegado a niveles estériles, que resultaron ser 21.

Dentro de las excavaciones se comenzaron las investigaciones considerando el punto 0 de cada solar. El punto 0 es una medida establecida fuera del área estricta de excavación y es fijada al inicio de la misma. Se mantiene a lo largo de todos los trabajos ya que ella será el referente diario al que acude el técnico para medir la profundidad de los hallazgos, siempre considerados a partir de esa medida establecida. Este punto está sobre el nivel superficial, generalmente entre 0,50 y 1,25 metros.

Posteriormente se debía averiguar a qué cota s/n/m se encontraba cada solar. En este punto, se supo que sólo en alguna excavación había sido obtenida, por lo que hubo que trasladarse a la calle para conseguir esas cotas absolutas s/n/m. Para ello se siguieron los siguientes pasos: el proceso se inició en cada excavación y desde ésta trasladamos mediante estaciones totales el punto 0 del solar hasta una cota s/n/m actual. Los puntos acotados actuales han sido obtenidos del plano catastral municipal que está a escala 1:1.000, con curvas de nivel que distan un metro entre ellas. En este plano hay cotas absolutas, exactas, ubicadas en algunos puntos del firme de las calles de la ciudad y, cuando hemos ido a buscarlas, en algunos casos ya no estaban debido a reformas urbanísticas, y, al mismo tiempo, existen otras cotas relativas, no tan exactas, en otros lugares, los cuales son muchos más. Los técnicos municipales nos aseguraron que las cotas relativas son fiables y pueden ser consideradas por su escaso margen de diferencia. La cota s/n/m ya conocida a la que acudimos en cada caso fue la absoluta siempre que había una cerca y si ya no existía, se tomaron las cotas relativas más próximas.

Después de este proceso de traslado y conversión mediante el uso de las estaciones se consiguió saber la cota s/n/m del punto inicial, es decir, la del solar. El siguiente paso consistió en averiguar las cotas iniciales a las que aparece el nivel estéril o pre-ocupacional del solar, es decir, los estratos de arenas, arcillas y gravas donde no hay restos materiales ni constructivos. De entre las medidas que se tienen, siempre fue elegida la menos profunda. Después de obtenidas éstas mediante la consulta de las fichas de trabajo, convertimos las cotas relacionadas con el punto 0 a las cotas s/n/m. Para ello partimos primero de averiguar la diferencia de acumulación estratigráfica en cm que existe entre la cota s/n/m del solar y el punto 0. Después calculamos la profundidad en cm que existe entre el punto 0 y el inicio de la cota estéril. A estos centímetros de estratigrafía les restamos los centímetros de diferencia entre el punto 0 y la cota s/n/m del solar, de este modo supimos la cota s/n/m a que se encuentra el nivel pre-ocupacional.

Esta operación se realizó y repitió en los 21 solares considerados, de modo que después de obtener todos los datos ya nos encontrábamos en disposición de empezar a elaborar el plano hipotético de curvas de nivel del paisaje pre-ocupacional de Valencia. Situados los puntos acotados sobre un plano a escala 1:1.000 se procedió a trazar las isohipsas con equidistancias de 0,5

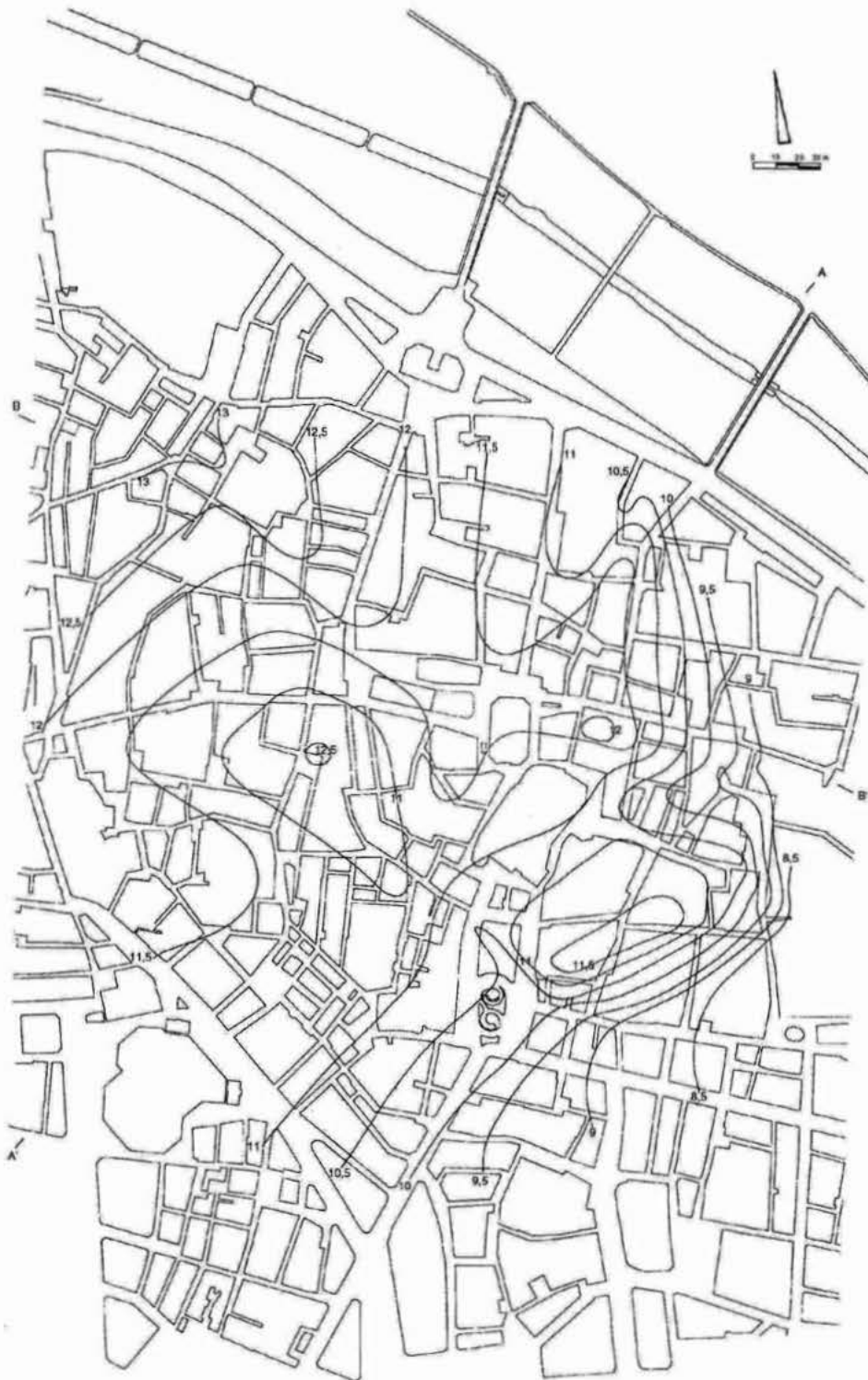


Fig. 1.- Relieve preurbano de la ciudad de Valencia.

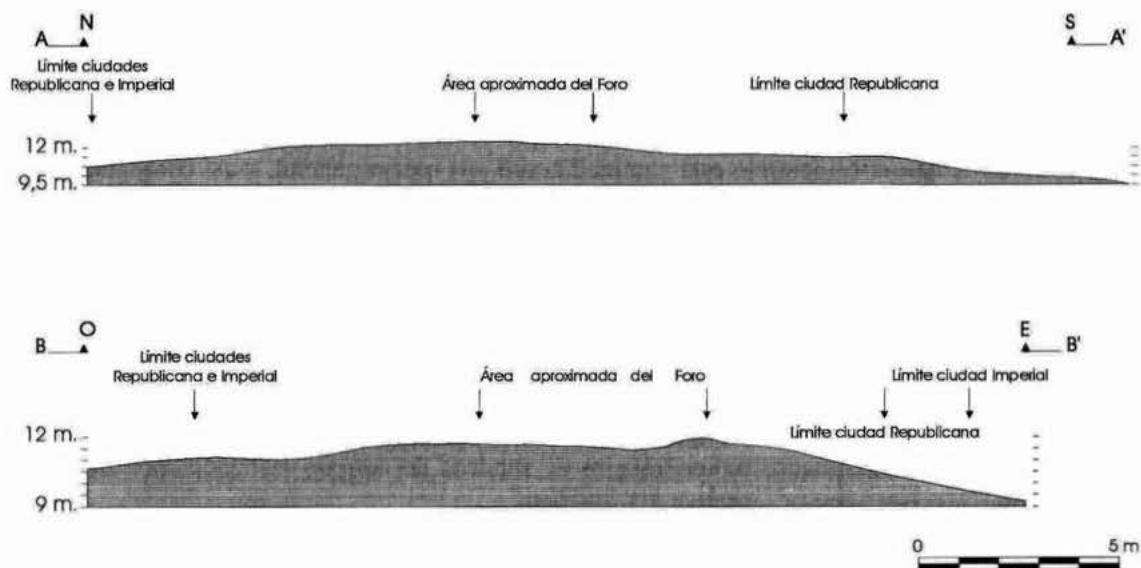


Fig. 2.- Secciones A y B.

m y como resultado se han conseguido unas curvas de nivel aproximadas del relieve profundaional del enclave (fig. 1) (1).

Del mismo modo que han sido averiguadas las cotas s/n/m de los niveles pre-ocupacionales pueden ser establecidas para otros períodos, en cuanto a fases constructivas u otras consideraciones.

La documentación ha sido ampliada mediante la realización de dos secciones que transcurren Norte-Sur y Este-Oeste. La sección Norte-Sur (A-A') ocupa un tramo de 580 m y abarca todo el espacio que ocupa la ciudad romanorrepúblicaica y parte de la romanoimperial. La sección Este-Oeste (B-B') se extiende en un segmento de 420 m y recoge los límites de las dos ciudades (fig. 2).

El presente trabajo se ha basado en la documentación obtenida de las excavaciones arqueológicas, pero para poder realizar un estudio más completo existen otros aspectos que podrían ser considerados en futuras investigaciones (2). Éstos son los siguientes:

- Cotejar otros planos acotados actuales existentes en la ciudad de Valencia, ya que se ha podido comprobar que existen diferencias de centímetros e incluso metros entre ellos, aunque para este trabajo se ha partido del plano catastral municipal, el cual se nos recomendó por ser aproximado.

(1) Para el trazado de estas curvas hemos de agradecer la amable ayuda prestada por el Servicio Técnico de Topografía del Ayuntamiento de Valencia, en especial a Don Jesús de la Calle.

(2) Agradecemos al catedrático Don Vicent Rosselló i Verger su ayuda e interés en valorar estos estudios y proponer un futuro trabajo más completo.

- Tener en cuenta el resto de las excavaciones en las cuales no se ha llegado a niveles de fundación, ya que las diferentes acumulaciones estratigráficas siempre son datos que aportan más información sobre el aumento estratigráfico habido.

- Realizar un trabajo comparativo a partir de un plano acotado actual al cual se le rebajan 2 metros de sus cotas, considerando esta cantidad como una media general, y así compararlo con el plano presentado aquí para el relieve preurbano y poder ver las similitudes y diferencias.

- Realizar la observación de la red de acequias medievales conocidas de la ciudad, estudio ya realizado por Carles Sanchis, basándonos sobre todo en la situación, dirección y pendiente de éstas porque para su construcción existió una mediatización y consideración topográfica.

- El Servicio de Investigación Municipal del Ayuntamiento de Valencia está realizando un estudio sobre soporte informático del plano de Valencia de 1894, ya citado por nosotros, por lo que un estudio comparativo con éste podría aumentar el conocimiento de la topografía preurbana (3).

- Contar con los resultados de los trabajos de sondeos del terreno realizados por empresas constructoras que nos ofrecen muestras del subsuelo.

EL RELIEVE PREURBANO

En casi todos los solares sondeados y excavados hasta el año 1992 en el recinto histórico de la ciudad de Valencia se ha llegado a niveles estériles, es decir, al paleosuelo sobre el que se fundó la ciudad romana en el año 138 aC. Se trata de estratos que poseen sedimentos muy finos, arcillas limosas, pertenecientes a un llano de inundación más o menos estable no afectado por episodios de desbordamientos fuertes. Por los estudios de C14 pertenecientes a los estratos de la excavación de la Plaza de l'Almoína se puede datar alrededor del 11.100 BP (Carmona, 1990, 167).

Estos niveles aparecen a una profundidad mínima de 1,35 m y a una máxima de 5,50 m, dependiendo del punto de la ciudad que se considere, por lo que la cantidad acumulada de sedimentos antrópicos se encuentra entre estas dos cifras.

Seguidamente se expone una tabla donde constan los datos que hemos recopilado y sobre los que nos hemos basado para conseguir la altimetría del nivel preurbano.

EXCAVACIÓN	AÑOS	P.A.A.	U.E.	ESTRAT.	P.A.P.
Palau de Benicarló-C/ Unió 4-6	1985-1989	16,60	2.832	4,00	12,60
Banys de l'Almirall	1985, 1986, 1988	15,00	2.077	3,21	11,66
Presó-Almoína	1985-1989	15,41	2.015	4,55	10,86
C/ Costera del Toledà 6	1990	16,00	1.027	4,22	11,41
Palau d'Almansa	1990	11,35	1,027	3,10	8,25
C/ Corretgeria 2	1988	14,08	1.070	3,50	10,58

(3) Agradecemos a los arqueólogos municipales Don Albert Ribera y Don Javier Martí su interés y apoyo en este trabajo.

Pl. Nàpols i Sicília 1	1988	12,78	1.161	1,96	10,82
C/ Tapineria 18	1991	13,39	1.053	2,25	11,14
Pl. Mercat 12-16	1987	12,90	1.009	1,73	11,17
Pl. Mariano Benlliure 2	1987	13,80	1.034	4,00	9,80
C/ Mar 19, 21, 23	1981-1985	12,75	1.153	4,16	8,59
C/ Comte Trenor-Llibertat	1987	14,20	1.053	4,02	10,18
C/ Comèdies-Pl. S.Vicent Ferrer	1991	11,20	1.044	2,90	8,30
Palau de la Generalitat	1991	16,50	2.022	4,66	11,84
Pl. Reina-C/ Mar	1991	13,45	1.062	3,35	10,1
C/ Calderers	1990-1991	15,80	1.259	3,93	11,87
Palau de Pineda	1989	14,80	1.075	1,53	13,27
C/ Cabillers-Pl. Saragossa	1986	14,60	1.591	2,88	11,72
Pl. Negrito-C/ Calatrava	1990	15,90	1.307	5,45	10,45
Baró de Petrés-Pl. Nàpols i Sicília	1987	12,50	1.230	3,84	8,66
Pl. de l'Almoina	1985-1991	16,30	1.923	4,21	12,09

Abreviaturas:

P.A.A.: Punto acotado actual sobre el nivel del mar.

U.E.: Unidad Estratigráfica perteneciente a los niveles de paleosuelo que son estériles.

ESTRAT.: Estratigrafía acumulada hasta los niveles estériles en metros.

P.A.P.: Punto acotado sobre el nivel del mar resultante de restar la estratigrafía acumulada al punto acotado actual.

Las medidas acotadas están consideradas en metros.

RESULTADOS Y CONSIDERACIONES

El trabajo realizado nos ha dado como resultado un plano de curvas de nivel y dos secciones (figs. 1 y 2) que reflejan la altimetría de una topografía preurbana de Valencia, los cuales pasamos a describir. Ocupan un área que abarca la ciudad romanorrepública e imperial e incluyen parte de la medieval islámica y cristiana. Se puede apreciar que es poco el desnivel existente, aunque son varios los pequeños montículos y algunas más las vaguadas presentes.

En los alrededores de la Plaza del Carmen se encuentra una elevación de 13 m s/n/m, obtenida de la excavación del Palau de Pineda. Esta cota corresponde a niveles islámicos del siglo XI, que son los más antiguos documentados arqueológicamente en este punto, pero cabe pensar que durante el siglo II aC el nivel debió estar más bajo. Desciende hacia el sur, centro y este con curvas de 12,50 y 12,00 m s/n/m pasando por el Palau de la Generalitat donde hay una curva de nivel de 11,50 m.

Una isohipsa de 11,00 m nos describe, en la parte occidental del plano curvado, el inicio de una zona más baja que ocuparía parte de las calles Cabillers, Calatrava, Catalans, Cuines, Bany

dels Pavesos y Corretgeria. Finaliza con un fuerte desnivel situado en los alrededores de la Plaza del Negrito, que desciende a 10,50 m s/n/m y que será utilizado como basurero durante algún tiempo en el período romanoimperial.

Dentro del área donde se ubica la ciudad romana, que corresponde a la oriental del plano de curvas de nivel, el punto más elevado es de 12,09 m s/n/m y se encuentra en los alrededores de la excavación de l'Almoïna. Podemos apreciar que hay un pequeño cerro en el que la curva de nivel es de 12,00 m y sobre él hay niveles de ocupación que corresponden a la fase fundacional de la ciudad, segunda mitad del siglo II aC y, posteriormente, se sucede el hábitat durante todo el período romano.

Este altozano desciende progresivamente hacia el este y sur desde los 11,50 m hasta los 8,50 m. La curva de nivel de los 11,50 m viene desde las cercanías de las torres de Serrans, pasando por la Plaza de Cisneros donde las excavaciones de 1999 mostraron niveles fundacionales, siguiendo hacia la excavación del Palau de Benicarló, en el cual también encontramos evidencias de la primera ocupación de la ciudad. Esta isohipsa ocupa un amplio espacio abarcando las plazas de Crespins y de la Verge. Desde este punto retranquea por la calle del Sant Calze para continuar por el Palau de la Generalitat, donde las excavaciones realizadas en los años 1945 y 1991 muestran restos romanorrepúblicanos. Prosigue esta isohipsa equidistante a las curvas de la hoya de la Plaça del Negrito.

La curva de nivel de los 11,00 m discurre por las proximidades de la calle Mur Santa Ana hasta la Plaza de Sant Llorenç, donde retranquea y se une a la divisoria del Palau de Benicarló, descendiendo después por la iglesia del Salvador, Palau del Marqués de Campo, Plaza de l'Almoïna, atraviesa la Catedral, desciende por la iglesia de Santa Catalina hasta la avenida de M^a Cristina.

La curva de nivel de los 10,50 m transcurre equidistante a la anterior hasta la Plaza del Arquebisbe, donde se desvía hacia el este para llegar hasta la plaza de Nàpols i Sicilia, donde los restos de estructuras de época republicana son inexistentes; en cambio durante la época imperial se construye un circo que se prolonga desde esta zona hasta pasada la actual calle de la Paz (Ribera, 1998, 318-337). Desde aquí tuerce hacia el oeste pasando por la calle del Miracle, la parte central de la plaza de la Reina y desciende por la plaza Redonda hacia el sur.

El resto de curvas hasta los 8,50 m s/n/m descienden hacia el este y son equidistantes a las anteriores, aunque se van perdiendo en diferentes puntos.

Otra de las elevaciones que tendría la terraza aluvial se ubica en el sureste de la ciudad, entre las excavaciones de Banys de l'Almirall y la calle Cabillers, ocupando el cruce la calle Avellanes. El montículo resultante es de planta rectangular-oblonga y está comprendido en la isohipsa de los 11,50 m s/n/m. En este lugar no se habita hasta los inicios de la época imperial. Otra curva de 11,00 m circunda el altozano y abarca la casi totalidad del Palau Arquebisbal y parte de la plaza de la Reina por el este.

A partir de este punto van descendiendo las cotas progresivamente hasta los 8,50 m y, entre esta elevación y los 9,00 m, se construye el circo de época romanoimperial.

Por lo tanto, dentro del área que ocupa la ciudad republicana, la mayor elevación está sobre los 12,00 - 12,09 m, y se sitúa en las cercanías de la plaza de l'Almoïna, estando el resto de cotas entre los 11,50 y 10,50 m.

Otro altozano que le sigue en altura con 11,50 m está centrado en las cercanías dels Banys de l'Almirall y la calle Cabillers y desciende progresivamente hasta los 8,50 m, pero este punto no es ocupado hasta la etapa romanoimperial, cuando se amplía la ciudad hasta las cotas comprendidas entre los 9,50 y 8,50 m s/n/m.

La importancia que reporta el conocimiento de esta topografía preurbana se basa, primeramente, en aproximarse a saber cómo pudo ser ésta. La suave topografía actual de la ciudad es conocida por todos y aunque era de suponer que la preurbana también lo sería, requería ser comprobado, aunque sólo fuese en la medida de lo posible.

En segundo lugar, el conocimiento de la topografía prefundacional es de gran ayuda para la arqueología porque ésta es la base para los estudios urbanísticos y arquitectónicos, ya que todo asentamiento urbano romano precisa una planificación previa que requiere una adaptación o modificación del terreno, y dependiendo de cómo sea éste, será mayor o menor la mediatización que presuponga. Hemos visto que, en general, existen diferencias de nivel muy escasas, de 1,50 m para época romanorrepública y algo superior a los 2,00 m para la imperial teniendo en cuenta que hay un aumento de la estratigrafía durante la ocupación anterior (figs. 1 y 2). Estas oscilaciones son insignificantes dentro del espacio de la ciudad romana de Valencia, aunque la superficie que hemos trabajado es mucho mayor de lo que ocupó ésta durante los períodos republicano e imperial. Por lo tanto, resultaría relativamente fácil urbanizar y edificar el área donde se decidió establecer el asentamiento, es decir, en la terraza aluvial cuyo mayor desnivel no supera los 4 m, por lo que carece de complejidad topográfica. Dentro de esta escasa variabilidad de nivel sabemos, gracias a las excavaciones arqueológicas, que el espacio que ocupó la ciudad romanorrepública fue totalmente urbanizado, aunque esta afirmación nunca podrá tomarse como cierta hasta que todo el subsuelo del recinto romano haya sido excavado, cuestión difícil, o más bien imposible. Así también, las excavaciones realizadas dentro del espacio ocupado por la ciudad romanorrepública, tanto por su número como por su dispersión, han mostrado una aproximación a la visión general de toda la ciudad; por tanto, podemos atrevernos a hacer este tipo de afirmación urbanística, de un asentamiento romano con calles, cloacas, edificios públicos, casas y otras construcciones.

En la actualidad el río Turia se encuentra a la misma cota que los niveles republicanos, como se ha podido comprobar en la excavación de Pintor López (Carmona, 1990, 137-138), pero durante la época romana el lugar elegido para ubicar el núcleo quedaría más elevado que el río Turia porque sobre el lecho inicial del río se han ido acumulando sedimentos de modo ininterrumpido, lo que ha provocado un aumento del nivel del Turia.

A pesar de la altura superior a la que quedaría el asentamiento, los habitantes de la ciudad se tendrían que enfrentar a las riadas periódicas del río, sobre todo con los eventuales desbordamientos intensos ya documentados durante la época romana en diferentes excavaciones, entre otras las de la calle del Mar, plaza de l'Almoína y Costera del Toledà. Un fragmento de friso perteneciente probablemente a un edificio público (Pereira, 1979, 29-31) y que nombra la palabra *cladem* se ha venido relacionando con alguna catástrofe natural o de otro tipo que acaeció en la ciudad.

La cuestión de solventar el aprovisionamiento de agua y la evacuación de las aguas resi-

duales también está directamente relacionada con la topografía. Previamente a la construcción de las calles se precisa determinar cuál será el curso que seguirá tanto la entrada de agua como el desagüe de la misma, porque, entre otras cosas, están en función de la pendiente del terreno que será observada desde la llegada de agua por el acueducto, su paso por el *castellum aquae*, la distribución por la ciudad y su vertido al río. Aunque es poco el desnivel existente en la topografía preurbana, es suficiente para que antes de construir haya de procederse a hacer zanjas en la tierra y medir las caídas de nivel.

Cuando el agua transportada por los acueductos llegaba a las ciudades ésta era almacenada en *castella aquae*, es decir, en grandes depósitos públicos desde donde se redistribuía gradualmente por la ciudad. Para abastecerse existió, al menos, un acueducto que traía el agua por el sur desde la *porta Sucronensis*, como podemos leer en una inscripción que menciona la llegada del agua por esta puerta hasta la ciudad (Pereira, 1979, 48-49). De este acueducto se han localizado 3 tramos, 2 en la calle Quart y otro cerca de la cárcel Modelo (Ribera y Jiménez, 2000, 10-37). El fragmento de una inscripción (Pereira, 1979, 77-78) encontrada en la ciudad podría relacionarse con la existencia de esta construcción. Existe una propuesta de Esteve Forriol (Esteve, 1978, 156) de situar el *castellum* al inicio de la calle del Mar esquina con la plaza de la Reina, pero las excavaciones de Cabillers y de la plaza de la Reina nº 2 esquina con la calle del Mar no han proporcionado restos de esta construcción sino otras edificaciones romanas.

La obtención de agua dulce también provenía de manantiales naturales situados en el subsuelo de *Valentia* y sus alrededores, así como de algún pozo, como los hallados en la plaza de l'Almoina (Albiach *et alii*, 1999, en prensa) y Roque Chabás. La evacuación de aguas residuales durante la época romana se hacía mediante una red de cloacas y canales que discurrían por debajo de las calles. Nos vamos a limitar a exponer la mediatización que supone la topografía para los desagües, porque el agua tiene que discurrir con cierta pendiente desde los puntos en que es evacuada hasta el lugar donde será vertida, para lo que el río sería el lugar elegido por estar cerca de todos los puntos de la ciudad, ya que la rodea y porque evita insalubridades al correr el agua continuamente. Los hallazgos encontrados cerca del río se sitúan en la calle Llibertat y Comte Trénor (Burriel, Ribera y Serrano, 2001).

También es de interés observar la acumulación estratigráfica que se lleva a cabo en la ciudad durante toda su existencia y que viene motivada por dos acciones fundamentales: la actuación de la deposición antropógena y la deposición o arrastre del río Turia de gravas y arenas. En la primera vemos, a grandes rasgos, cómo ha actuado el hombre en las diferentes áreas de la ciudad alterando su fisonomía originaria porque, como se aprecia en las excavaciones, el nivel del terreno se ha elevado por la acumulación que suponen los derribos de edificaciones, por aportes de tierra y escombros, ya sea con fines constructivos (por ejemplo una nivelación) o simplemente porque la zona está abandonada y se usa de escombrera. Así, por ejemplo, durante la época republicana, y en la excavación de la Costera del Toledà, se produce una acumulación estratigráfica de 1,00 m aproximadamente como máximo. Más de la mitad de la parte superior de esos niveles corresponde a rellenos, que es muy posible que sean el resultado de la nivelación hecha por los nuevos habitantes de la ciudad a partir del inicio de la época imperial, cuando a su llegada encuentran una ciudad destruida que tienen que rehacer. En segundo lugar, los materiales de arrastre provenientes de las avenidas del río (gravas y arenas mayoritariamente) aparecen por

toda la ciudad, aunque suelen ser vaciados de las viviendas; pero hay excepciones como los abandonos debido a riadas de grandes magnitudes. También pudieron existir otras posibles razones que influyeron en la alteración del relieve originario, como por ejemplo terremotos o pequeños movimientos de tierra que hicieron bascular el terreno, como es el caso visto en la excavación de la calle Calabazas-Plaza de la Merced (Albiach, 1994).

La topografía actual respecto de la preurbana, como hemos visto, ha cambiado en algunas zonas. En puntos se ha mantenido la misma cota y en otros ha variado, aumentando o disminuyendo. Presentamos una tabla donde se expone, en metros, la cantidad de acumulación estratigráfica que hay en Valencia desde su fundación hasta la actualidad, diferenciándose la estratigrafía que se encuentra dentro de las ciudades romanorrepública e imperial, la que pertenece al lugar donde se construye el circo y la que queda extramuros de la ciudad.

EXCAVACIÓN	V. REP.	V. IMP.	EXTRAMUR.
Palau de Benicarló	4,00		
Almoína	4,21		
Presó-Almoína	4,55		
P. Generalitat	4,66		
Costera del Toledà	4,22		
Comte Trenor			4,02
Cabillers		2,88	
Banys de l'Almirall		3,21	
Pl. Reina-C/ Mar		3,35	
C/ Mar		4,16	
Pl. Mariano Benlliure		4,00	
Palau d'Almansa		3,10	
Nàpols i Sicília		1,96	
C/ Comèdies		2,90	
Pl. Negrito			5,45
Palau Pineda			1,53
C/ Calderers			3,93
Pl. Mercat			1,73
C/ Tapineria			2,25
C/ Corretgeria			3,50

Abreviaturas:

V. REP.: *Valentia* Republicana.

V. IMP.: *Valentia* Imperial.

EXTRAMUR.: Área fuera del recinto urbano.

Las cantidades de acumulación estratigráfica están representadas en metros.

Así pues, podemos decir que con este trabajo se ha pretendido una aproximación al conocimiento de cómo pudo ser la topografía con que se encontraron los fundadores de la ciudad romana de *Valentia*, sobre la cual se asentaron y urbanizaron. Para ello se ha trabajado sobre la base de cotas preurbanas obtenidas de las diferentes intervenciones arqueológicas realizadas en la ciudad, así como con cotas actuales s/n/m, contrastadas éstas con las anteriores. De todo ello, el resultado ha sido un plano de curvas de nivel que, hoy por hoy, es la hipótesis más cercana al relieve preurbano con que podemos contar, y que pretende aportar datos y dar un primer paso para investigaciones que en un futuro podrán completar este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIACH, Rosa (1990): "Informe arqueológico de la excavación de la Costera del Toledà (València)". (Inédito).
- (1990): "Informe arqueológico de la excavación de la Plaza del Negrito - C/ Calatrava (València)". (Inédito).
- (1994): "Informe arqueológico de la excavación de las calles Calabazas, Popul, Itacal y Plaza de la Merced (València)". (Inédito).
- ALBIACH, Rosa y BADÍA, Angeles (1990): "Informe arqueológico de la excavación del Palau d'Almansa (València)". (Inédito).
- (1991): "Informe arqueológico de la excavación de la C/ Comèdies - Plaça de Sant Vicent Ferrer (València)". (Inédito).
- ALBIACH, Rosa; ESPÍ, Israel; MARÍN, Carmen y RIBERA, Albert (1999): "Culto a las aguas en la ciudad romana de Valentia". *Acque minero-medicinali, terme curative e culti alle acque nel mondo romano*, en prensa (Terme Eugenee).
- BADÍA, Angeles (1990): "C/ Comte Trenor. València, l'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 158-166.
- BADÍA, Angeles y PASCUAL, Josefa (1991): *Las murallas árabes de Valencia*. Ajuntament de València (Quaderns de difusió arqueològica, 2).
- BLASCO, Julio (1987): "Informe arqueológico de la excavación del C/ Baró de Petrés - Plaça de Nàpols i Sicília (València)". (Inédito).
- (1990): "C/ Vidal - Plaça Margarita Valldaura - Lluís Vives. València. L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 186-188.
- (1990): "Plaça Nàpols i Sicília - C/ Almirall - Baró de Petrés. València. L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 202-203.
- BOIX, Vicente (1862): *Valencia Histórica y Topográfica, I*. Biblioteca del Diario Mercantil, Valencia.
- BURRIEL, J.; RIBERA, A. y SERRANO, M. (2001): "Un área portuaria romana al norte de Valentia". *IV Jornades d'Arqueologia subaquàtica*. Valencia, en prensa.

- CARMONA, Pilar; RIBERA, Albert y LERMA, J. Vicente (1983): "Geoarqueología en la ciudad de Valencia". *XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Logroño, pp. 859-873.
- (1986): "El llano de inundación costero del río Turia". *Estudios sobre geomorfología del sur de España*. Murcia, pp. 48-53.
- (1987): "El marc geogràfic". *L'Almoina. Viatge a la memòria històrica de la ciutat*. Ajuntament de València, pp. 11-13.
- (1990): *La formació de la planura al·luvial valenciana. Geomorfologia, hidrologia i geoarqueologia de l'espai litoral del Túria*. Alfons el Magnànim, València.
- CHULIÀ, Rosa M^a (1990): "Banys de l'Almirall. València. L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 139-145.
- CHULIÀ, Rosa M^a et al. (1985, 86 y 88): "Informe arqueológico de la excavación dels Banys de l'Almirall (València)". (Inédito).
- DE PEDRO, M^a. Jesús (1986): "Informe arqueológico de la excavación del C/ Cavillers - Plaça de Saragossa (Valencia)". (Inédito).
- DE PEDRO, M^a. Jesús; DÍES, Enrique y PORCAR, Estrella (1987): "Hallazgo de unas termas romanas en València". *XIX Congreso Nacional de Arqueología*. Castelló, pp. 715-724.
- (1990): "C/ Cabillers. València. L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 146-149.
- DÍES, Enrique; ESCRIVÀ, Vicente y RIBERA, Albert (1987): "Ampliació urbana de *Valentia* a partir d'època flàvia". *Jornades Internacionals d'Arqueologia Romana*. Granollers, pp. 236-243.
- ESTEVE, J. (1987): *Valencia, fundación romana*. Universitat de València.
- GÓMEZ, N.P. (1945): "Excavaciones en la ampliación del antiguo Palacio de la Generalitat". *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, Valencia, pp. 269-297.
- GRAU, Elena (1987): "La vegetació". *L'Almoina. Viatge a la memòria històrica de la ciutat*. Ajuntament de València, pp. 14-15.
- (1990): *El uso de la madera en yacimientos valencianos de la Edad del Bronce a la época visigoda. Datos etnobotánicos y reconstrucción ecológica según la antracología*. Tesis doctoral (inédita).
- GUÉRIN, Pierre (1988): "Informe arqueológico de la excavación del C/ Corretgeria 2 (València)". (Inédito).
- (1990): "C/ Corretgeria. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 162-163.
- (1990): "C/ Herba - Cors de la Mare de Déu. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 177-180.
- HERRERA, José María et al. (1985): *Cartografia Històrica de la ciutat de València. 1704-1910*. Ajuntament de València.
- LÓPEZ, Isabel et al. (1985-89): "Informe arqueológico de la excavación del Palau de Benicarló - C/ Unió 4-6 (València)". (Inédito).
- (1990): *Memoria de las excavaciones de las Cortes - Palacio de Benicarló*. Las Cortes Valencianas.
- MARÍN, Carmen (1991): "Informe arqueológico de la excavación de la C/ Tapineria 18 (València)". (Inédito).

- MARTÍN, Gabriela (1962): "Estudio sobre los materiales arqueológicos hallados en el subsuelo del Palacio de la Generalidad de Valencia". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 1, pp. 89-109.
- MATA, Consuelo *et al.* (1980): "Excavaciones en Valentia". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 15, pp. 137-189.
- PASCUAL, Josefa (1989): "Informe arqueológico de la excavación del Palau de Pineda (València)". (Inédito).
- PEREIRA, Gerardo (1979): *Inscripciones romanas de Valentia*. Trabajos Varios del S.I.P., 64, Valencia.
- RIBERA, Albert (1983): *La arqueología romana de la ciutat de València*. Ajuntament de València.
- (1989): "Domingo Fletcher y la fundación de Valencia". *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIX, Valencia, pp. 205-211.
- (1985-1999): "Informe arqueológico de la excavación de la Plaça de l'Almoïna (València)". (Inédito).
- (1991): "La intervenció arqueològica". *Palau de l'Almirall*. Generalitat Valenciana, pp. 175-192.
- (1998): "The discovery of a monumental circus at Valentia (Hispania Tarraconensis)". *Journal of Roman Archaeology*, 11, pp. 318-337.
- RIBERA, Albert *et al.* (1981-85): "Informe arqueológico de la excavación de la C/ del Mar 19, 21 y 23 (València)". (Inédito).
- RIBERA, A. y JIMÉNEZ, J.L. (2000): "Urbanismo y arquitectura de la Valencia romana y visigoda". *Historia de la Ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y el urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia, pp. 10-37.
- RODRIGO, José (1922): *Ensayo sobre topografía preurbana de Valencia*. Tipografía de la Revista de Archivos, Museos y Bibliotecas, Madrid.
- ROSSELLÓ, Miquel (1990): "C/ Samaniego - Plaza de Crespins. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques de la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 215-216.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. (1980): "L'empremta romana a la ciutat de València". *L'Espill*, 5, València, pp. 25-53.
- ROSSELLÓ, Vicenç M. y TEIXIDOR, M^a. Jesús (1991): "L'entorn geogràfic urbà". *Palau de l'Almirall*. Generalitat Valenciana, pp. 17-56.
- SELVA, Faustino (1990): "C/ Comte Trenor 2. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 158-161.
- SORIANO, Rafaela (1990): "Plaça del Mercat. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 12-16.
- (1990): "Plaça de Mariano Benlliure. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 189-190.
- (1990): "Plaça de Nàpols i Sicília. València, L'Horta". *Excavacions Arqueològiques a la Comunitat Valenciana 1984-1988. I. Intervencions Urbanes*. Generalitat Valenciana, pp. 199-201.
- SORIANO, Rafaela y ALBIACH, Rosa (1991): "Informe arqueológico de la excavación de la Presó de Sant Vicent (València)". (Inédito).